

Reseñas bibliográficas

Ortega Castejón, José Francisco (2025). *Coplas y discografía del cante minero-levantino*. Jaén: UJA Editorial - Murcia: Editum

Domingo Giménez Cánovas



Coplas y discografía del cante minero-levantino es otra reciente publicación de José Francisco Ortega, un trabajo en el que de nuevo evidencia su erudición y perseverancia en el campo de la investigación flamenca.

La obra se estructura en tres bloques. Tras el prólogo de Antonio Parra —periodista, profesor e investigador que estuvo al frente del Festival del Cante de las Minas de La Unión—, encontramos en primer lugar una introducción donde el autor nos adentra en las peculiaridades de las coplas minero-levantinas: sus temas, las particularidades de su léxico, los tipos de estrofas que emplean o cómo estas se transforman en el proceso de adaptación lírica.

Sigue la parte más importante del texto, un “Corpus de coplas” integrado por 1354 letras, que supera con mucho las recogidas en trabajos anteriores como el de María de los Ángeles Gómez (*Catálogo discográfico de los cantes mineros*, 1995) o el de Pedro López Martínez (*Compendio y análisis de la letra minera*, 2006). Dichas letras proceden de la transcripción de un fondo integrado por más de 2000 grabaciones —desde cilindros de cera y discos de pizarra hasta formatos digitales

modernos—, para lo que ha tenido que enfrentarse a lo que él acostumbra a denominar el *listening flamenco*: la interpretación auditiva de registros antiguos a menudo degradados.

Un hallazgo significativo de su investigación es que aproximadamente el 68 % de las coplas son de autor conocido. Este dato matiza la idea preconcebida de la anonimia como regla general en el flamenco, revelando una riqueza poética que emana tanto de poetas cultos y letristas consagrados como de los propios cantaores y aficionados.

Tras el corpus de letras, viene un amplio capítulo de referencias discográficas, en el que se detallan las grabaciones de donde se han tomado las coplas y que, a buen seguro, se convertirá en una base de referencia para futuros estudios sobre los cantes minero-levantinos.

La obra se cierra con un completo aparato de índices —temático, de términos, toponímico, onomástico, de autores (elemento frecuentemente ignorado en los estudios flamencos, con el que se dignifica la figura del letrista), de cantaores, de guitarristas y de palos—, que ofrecen al lector diferentes perspectivas para navegar por el corpus de coplas.

A pesar del trabajo exhaustivo llevado a cabo, el autor es consciente de que alguna letra o grabación puede haber escapado a su escudriño, como también lo es de que el corpus seguirá creciendo con grabaciones futuras. Pero hay más, pues confiesa haber reunido a lo largo de los años más de 3000 letras del cante minero-levantino, muchas de las cuales decidió excluir por no haber traspasado los límites del papel o bien porque, a pesar de tener constancia de que se han cantado alguna vez y disponer incluso de grabaciones, estas no se habían difundido por no haber sido realizadas en soporte comercial. En cualquier caso, no descarta seguir trabajando y publicarlas todas en un futuro.

En definitiva, nos hallamos ante una obra de un rigor impecable, en la que José Francisco Ortega logra un equilibrio difícil de encontrar, al ofrecer una herramienta técnica esencial para el investigador y, al tiempo, un cancionero asequible para cualquier lector que desee explorar la belleza literaria de los cantes minero-levantinos. Un trabajo que, sería de desear, podría hacerse con otros palos o familias de cante.